



Siguiendo el conflicto: hechos y análisis de la semana

Número 39/Diciembre 15 de 2005

El turno del ELN

Esta semana se abrió la "Mesa de Acercamiento" en La Habana entre el gobierno y el ELN. ¿Qué se puede esperar? Con la desmovilización de los paramilitares, existe hoy un escenario estratégico favorable para una negociación: es el turno del ELN. Pero implementar los primeros mecanismos sobre el terreno supone grandes retos. La tarea de La Habana es bosquejar el puente que lleve de lo táctico a lo estratégico. Y para eso no basta con discutir un cese de hostilidades.

- Luego del anuncio de una reunión formal exploratoria entre los delegados del Gobierno Nacional y el Comando Central del ELN en la Habana, Cuba (diciembre 6), las partes iniciaron esta semana la ronda de conversaciones exploratorias. Las encabezan el Alto Comisionado para la Paz, su asesor el general (r) Eduardo Herrera Verbel, y el embajador de Colombia en Cuba, Julio Londoño, por parte del gobierno; y por parte del ELN, "Antonio García", y "Ramiro Vargas", miembros del COCE, y "Francisco Galán", Comisionado del ELN (diciembre 16). Los voceros estarán acompañados por Gabriel García Márquez, el grupo de garantes ciudadanos, la ex canciller María Emma Mejía, los precandidatos presidenciales Carlos Gaviria y Antonio Navarro, representantes de los Gobiernos de Cuba, España, Noruega y Suiza, y representantes de la sociedad civil.
- Antes de salir a Cuba, el gobierno y el ELN manifestaron sus reacciones ante el inicio de los diálogos exploratorios:
 - o Francisco Galán: *"El ELN está convencido de la importancia que tiene este momento de la nación para buscar la paz y nos la jugamos como un solo hombre frente a la historia y frente al país... Felizmente hemos terminado esta consulta e iniciamos otra fase, la del diálogo exploratorio; esperamos traer de regreso buenas noticias al final de esta reunión"*¹.

- o Luis Carlos Restrepo: *"...tenemos la profunda convicción que el proceso adelantado con las autodefensas es la mejor cuota inicial para consolidar un proceso con los grupos guerrilleros. Por eso, a diferencia de lo que acontecía en años anteriores cuando cualquier intento de conversación con las guerrillas se ensombrecía, por la incomprensión que frente a estos procesos tenían muchos sectores de la vida nacional y, especialmente, los grupos de autodefensas, podemos decir que hoy el escenario es completamente diferente"*².
- A su turno, Antonio García explicó este nuevo escenario:
 - o *"...se trata simplemente de abrir una puerta que haga viable un proceso de paz, pero aún no hemos empezado, entonces vamos a ver si en este primer encuentro podemos ordenar una perspectiva de un proceso de diálogo ...el esquema no puede repetir modelos anteriores que fracasaron, que no llevaron a feliz término el proceso de paz. Se trata de construir un nuevo modelo, un nuevo esquema donde no solamente el gobierno o el ELN sean los que dialoguen sino que la sociedad en su conjunto pueda participar, pueda construir un proceso de paz."*³
- En la inauguración de los acercamientos, las partes aclararon su visión del encuentro:
 - o Luis Carlos Restrepo: *"Somos conscientes de la tarea que tenemos entre manos, pero no queremos generar falsas expectativas... Nuestro propósito central en este momento, es ganar confianza y definir las líneas estructurales que nos permitan avanzar de manera decidida en el camino de la reconciliación... No quiero desconocer el profundo abismo que nos separa del Ejército de Liberación Nacional... sin embargo, queremos adelantar un*

diálogo respetuoso, queremos adelantar un diálogo sin agravios"⁴.

- o Antonio García: *"Nunca antes, los contradictores habían estado tan distantes como en la actualidad en este Gobierno. Por esta razón ha sido difícil plantearse un escenario de paz y se ha requerido y se continuará necesitando, una activa participación de la sociedad colombiana y de la comunidad internacional... Construir ese nuevo modelo de proceso de paz, es el gran reto al que estamos convocados hoy. El centro de nuestra propuesta de paz es atacar las causas que originaron y continúan reproduciendo el conflicto... Estamos convencidos que los compañeros de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC, están presentes en la estrategia de solución política del conflicto"*⁵.
- El inicio de esta fase exploratoria es el resultado de la iniciativa denominada *Casa de Paz* que, liderada desde la sociedad civil, construyó un espacio de consultas entre el vocero del ELN Francisco Galán y sectores de la sociedad desde el mes de septiembre (ver Boletín 29).
- Por otra parte, esta misma semana la prensa informó sobre enfrentamientos entre el ELN y las FARC en Arauca, en jurisdicción de los municipios de Arauquita y Saravena, frontera con Venezuela. Según el comandante de la Brigada 18, general Hugo Libardo Gutiérrez, los enfrentamientos se dan por el control de rutas para el ingreso de insumos destinados al procesamiento de la hoja de coca. En los combates habría muerto alias "El Che", segundo comandante y jefe de finanzas del frente 45 de las FARC. Gutiérrez también indicó que ha habido combates en el sector de Cutufí (Venezuela) entre el ELN y comandos del Frente 10 de las FARC⁶.
- También esta semana se llevó a cabo la desmovilización de la sexta estructura militar del Bloque Central Bolívar (BCB), el Frente Héroes y Mártires de Guática, que actuaba en los departamentos de Risaralda y Chocó (diciembre 15). Con los 552 combatientes desmovilizados por este frente, el BCB completó un total de 3.488 desmovilizaciones. Las restantes estructuras corresponden al Bloque Libertadores del Sur que actuaba en Nariño y que se desmovilizó el pasado 30 de julio; el Frente Vichada desmovilizado el 24 de septiembre; los Frentes Nordeste Antioqueño, Bajo Cauca y Magdalena Medio desmovilizados el 12 de diciembre.
- Con el desarme de los Frentes Nordeste Antioqueño, Bajo Cauca y Magdalena Medio

se desmovilizaron los principales cabecillas del BCB, "Ernesto Báez", vocero político, y Carlos Mario Jiménez, alias "Javier Montañez", alias "Macaco", y "Julián Bolívar", comandantes militares. Durante las dos últimas ceremonias de dejación de armas (diciembre 12 y 15) Báez propuso la adjudicación directa de dos curules en el Congreso para los ex miembros de las AUC. Así mismo ratificó que este bloque aún continúa operando en los departamentos de Putumayo, Caquetá, Santander y mantiene "ejércitos muy grandes en el sur de Bolívar"⁷.

Análisis:

- Con la concreción de la "Mesa de Acercamiento" en La Habana, se abre finalmente una fase de diálogo directo entre el gobierno y el ELN luego de los intercambios de propuestas que comenzaron en junio de 2004. ¿Qué se puede esperar? Según la propuesta original del gobierno del 29 de junio de 2005, "*el propósito central de la Mesa de Acercamiento, será la definición de un cese de hostilidades como compromiso del ELN para facilitar el inicio de un proceso de diálogos. En reciprocidad el gobierno ofrece suspensión de operaciones militares contra el ELN, sin la exigencia inicial de desarme y desmovilización*" (ver Boletín 23). ¿Es ese un propósito viable? Los acercamientos con el ELN no ocurren en un vacío. Están inscritos en un triángulo en el que mucho depende del comportamiento de las otras dos partes: las autodefensas y las FARC. Dentro de ese triángulo, el ELN tiene hoy una ventana de oportunidad. Con la desmovilización de los paramilitares, las condiciones para una negociación de paz satisfactoria -el "escenario estratégico"- parecen inmejorables. Pero la implementación de mecanismos sobre el terreno -el "escenario táctico"- que permitan avanzar en esa negociación supone retos de inmensa dificultad. La tarea de La Habana debe ser entonces bosquejar el puente que lleve de un escenario a otro y ponerle un cronograma. Y para eso no basta con discutir un cese de hostilidades.
- En los esperanzados días del Caguán, muchos imaginaban un gran acuerdo con las FARC, seguido o pegado de otro con el ELN, para terminar con un último con las AUC (o con su simple desmovilización). La realidad muestra que la cosa es al revés: los paras tocaron su techo militar y prefirieron pasar a otra fase del conflicto -la consolidación-, mientras que las FARC sienten que todavía no han dado el último golpe. El ELN está parado entre los dos y tiene que decidir si mira para adelante o para atrás. En los diálogos con el gobierno Pastrana hizo lo

segundo: pidió una “zona de encuentro”, que le permitiría entre otras cosas sacar provecho del peso militar de las FARC en una negociación simultánea. Pero esa no es la carta más fuerte del ELN.

- Por lo menos desde el II Congreso de 1989, el ELN se viene alejando de la idea de la toma del poder, a la que ha contrapuesto “*la construcción regional de poderes*”⁸. Como señalamos en estas páginas, ese proceso ya maduró (ver Boletín 29). En el Sexto Pleno de 2004 se formalizó el “giro” de la confrontación armada a la organización de masas, que es a lo que en buena parte está dedicado el ELN hoy en día: a caminar en grupitos por las veredas tocando puertas y haciendo trabajo político. Desde esa perspectiva, tiene más sentido para el ELN hacer una negociación sobre la base de su espacio político que sobre la base de su espacio militar. Y por eso también tiene más sentido *negociar antes que las FARC*.
- Una negociación de ese tipo no puede tener como único referente la clásica correlación de fuerzas. Es cierto que al ELN escasamente se le ha tocado en la mayoría de sus zonas de retaguardia profunda -el Catatumbo, la Serranía de San Lucas, Nariño- y que algunos de sus frentes, en especial en las zonas de frontera, siguen fuertes. Pero si la negociación en el fondo no es un *intercambio* de poder militar por espacios políticos, sino una *integración* de espacios políticos a unas reglas de juego, la tarea más urgente del gobierno es construir escenarios en que esto sea posible. Más que golpeando al contrincante, la negociación prospera si el gobierno tiene capacidad de propuesta.
- Es en ese contexto que la desmovilización de los paramilitares aparece como una ventana de oportunidad. No sólo por la reducción de la amenaza militar, sino también porque el proceso de reacomodamiento de fuerzas de los paramilitares no es instantáneo: requiere un cierto tiempo pasar de ejercer un control predominantemente coercitivo a un control predominantemente social, así los paramilitares mantengan -como todo indica: ver Boletín 25- una capacidad militar. Que es otra manera de decir que, para el ELN, *la negociación es ya*. En casi todo el “plan” -las tierras planas como el Magdalena Medio- el ELN perdió la guerra con los paras. Si no aprovecha los espacios, ahora perderá la “guerra de inversión” y perderá también su base social.
- La violencia con la que los paramilitares expulsaron al ELN entre 1997 y 2001 del Magdalena Medio es bien conocida (la toma de Barranca, por ejemplo, está descrita con

precisión en una crónica reciente de Juanita León⁹). Pero la violencia no ha sido el único recurso al que han acudido para ganar la guerra. No menos importante han sido la expansión de los cultivos de coca y la implementación de mecanismos de control social. Como señalamos en estas páginas (ver Boletín 17), los cultivos de coca, en la medida en que significan un reordenamiento de la vida económica local y una oportunidad para acceder a bienes que están por fuera del alcance de la economía campesina -y por ende una oportunidad de ascenso social-, son también un mecanismo de control territorial, que los paras han sabido utilizar.

- La coca no es la única vía para asegurar el control social. Un estudio reciente sobre la llegada del Bloque Central Bolívar a Landáurri, un municipio santandereano en las márgenes del Magdalena Medio, relata como “*el Frente Isidro Carreño perteneciente al BCB ha organizado jornadas de trabajo obligatorias en las cuales cada miembro de la familia debe dedicar unas horas a la semana para el mantenimiento y construcción de obras públicas... La puesta en marcha de una serie de obras de infraestructura en tan sólo tres años en la periferia de los municipios Santa Helena, Vélez y Landáurri le ha permitido a los paramilitares marcar una fuerte diferencia frente al accionar guerrillero y obtener así el reconocimiento como autoridad local*”¹⁰. En lugares como Landáurri, la combinación de coacción y cultura paramilitar ligada al comercio de la coca -los bares ruidosos, las tiendas abarrotadas- colma y controla el orden social.
- La desmovilización le viene como anillo al dedo a la estrategia paramilitar. No sorprende que “Javier Montañez”, máximo comandante del BCB, afirme: “*Desde hace cinco años venimos ejecutando una serie de proyectos productivos, liderados por el Bloque Central Bolívar y otros bloques de las autodefensas, para involucrar a nuestros desmovilizados, para permitirles a los desplazados por la violencia regresar al campo y para que la misma comunidad que hoy no tiene alternativas diferentes a los cultivos ilícitos, encuentre un nuevo medio de subsistencia*”¹¹. La realidad es que los paramilitares son los únicos en Colombia que desde hace tiempo tienen una estrategia clara y efectiva de consolidación territorial. Mientras que el Estado y las guerrillas pelean la guerra de ayer, los paramilitares ya están en la de mañana.
- Los ejemplos se podrían multiplicar. Hábilmente, los paramilitares proponen soluciones no

sólo para sus hombres, sino para todas las comunidades. Esta misma semana, el Bloque Élmer Cárdenas -aún por desmovilizarse- insistió de nuevo en *"la necesidad de un nuevo modelo de negociación, donde se privilegien las soluciones de carácter regional mediante la implementación de proyectos asociativos comunitarios de perfil privado, que beneficien a la base social de su área de influencia, especialmente a los segmentos más vulnerables de la sociedad, como son las víctimas de la violencia, los desplazados y los retornados, los campesinos sin tierra, las mujeres cabeza de familia, y entre ellos, los otrora combatientes de los diferentes grupos armados. Así pues, los beneficios de la inversión social... no serán para los miembros del grupo armado, sino para las comunidades de las que ellos forman parte"*¹².

- Si se combinan estas estrategias con los recursos casi infinitos que el paramilitarismo ha cosechado con el narcotráfico -el mismo Ernesto Báez ha dicho: *"Nadie dude que la guerrilla y las Autodefensas, que controlan inmensos territorios sin Estado, donde ejercen, motu proprio, la autoridad y dictan leyes, ostentan la potestad de facto, para intervenir la siembra, recolección, procesamiento y corredores de transporte de drogas ilícitas."*¹³- se tiene una idea de la amplitud del control social que los paramilitares ejercerán en pueblos y veredas donde, como dice un líder comunitario, *"el único empleo permanente que hay es la guerra"*¹⁴.
- ¿Qué espacio le quedará al ELN? Muy poco. En sus antiguas zonas de influencia como el sur de Bolívar se avicinan nuevas desmovilizaciones masivas del Bloque Central Bolívar de cerca de 2.000 hombres (ya han salido cerca de 3.500). El BCB ya ha anunciado grandes proyectos agrícolas en San Pablo y Simití. Y, sobre todo, ya está comprando toda la tierra.
- Sin embargo, aún hay oportunidades. No todo el mundo está dispuesto a vivir bajo un régimen paramilitar. Todo depende entonces de que el ELN reconozca que su preocupación con "legitimar" el proceso con los paramilitares o con el proceso electoral son consideraciones de coyuntura que poco peso tienen en el escenario estratégico y que lo van a dejar por fuera del juego. Lo que tiene que hacer es meterse de lleno en una negociación de paz que le dé los instrumentos para su propia transformación.
- Los mecanismos están inventados. Desde los Consejos de Rehabilitación que introdujo el Plan Nacional de Rehabilitación en los ochentas, pasando por las Asambleas de Normalización que puso en práctica la Corriente de Renovación Socialista, hasta

los mecanismos de toma de decisión con los "núcleos" de comunidades que utilizan los programas de desarrollo y paz, ha habido en Colombia todo un proceso de aprendizaje en materia de participación de las comunidades en programas de desarrollo local y regional sobre el que se puede construir. Se sabe qué funciona y qué hay que mejorar. Además, hay recursos a granel: el Banco Mundial acaba de anunciar un desembolso de 150 millones de dólares (en un principio eran 30) para la segunda etapa de los programas de desarrollo y paz que, junto con la Unión Europea, apoya en 109 municipios de cinco regiones del país¹⁵: Magdalena Medio, Oriente antioqueño, Norte de Santander, Montes de María y Macizo Colombiano. Con Arauca, son estas precisamente las áreas de fuerte influencia del ELN.

- La oportunidad para el ELN está en bandeja de plata. Puede transformar sus intentos de construir poderes regionales en iniciativas con un piso firme y de largo aliento, que le darían además una base política de proyección nacional. Esa es la oportunidad estratégica: ayudar a estructurar un espacio político en las regiones que contrastaría con el modelo de patronazgo paramilitar de las comunidades y que además contribuiría a la reconciliación.
- Por esa misma razón, el ELN no puede pretender "tomarse" paternalmente las iniciativas locales de paz. Todas estas iniciativas, desde el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio hasta proyectos como los cultivos de propiedad pro indiviso de las cooperativas de Indupalma, lo que buscan justamente es fortalecer la autonomía y la autoestima de las comunidades. El ELN puede entrar a ser un aliado estratégico, pero no el dueño, de este tipo de proyectos.
- Y tiene que jugar por las reglas del juego. Un estudio reciente señala entre las razones que llevaron a la población del sur de Bolívar a rechazar en repetidas ocasiones en 2000 y 2001 el establecimiento de una "zona de encuentro" para el ELN, además de la movilización de las elites locales, del narcotráfico y de las AUC, el hecho de que los gobiernos municipales *"pensaban que se le facilitarían a la guerrilla avanzar en sus planes estratégicos de consolidar un "poder popular" en contravía directa a los presupuestos del proceso de descentralización e, incluso, de algunas garantías constitucionales"*¹⁶. El espacio está abierto para el ELN, siempre y cuando se cifiña a las reglas de la democracia y a los derechos que otorga la Constitución. Y por supuesto siempre y cuando se desarme.

- La otra cara del “escenario estratégico” es el entorno internacional. El gobierno y el ELN tienen la fortuna de contar con países de buena voluntad que estarían dispuestos a apoyar un proceso. Pero los países claves son dos: Cuba y Venezuela. Sobre el primero todavía pende un signo de interrogación. Pero Venezuela bien puede estar más interesada de lo que se reconoce en Colombia en apoyar un proceso, por dos razones. Primero, porque las actividades de la guerrilla en el oriente de ese país, en particular el secuestro, le han abierto una puerta de entrada a los paramilitares. El resultado es que en el triángulo que va de la frontera a la línea Cúcuta- Maracaibo el paramilitarismo y el narcotráfico están de fiesta. Y Venezuela, por lo menos desde épocas de José Vicente Gómez, no tiene la tradición colombiana de ver con indiferencia la pérdida del control territorial.
- Segundo, el gobierno del Presidente Chávez anunció como uno de sus objetivos “mejorar las relaciones con Colombia”. Sin duda porque, con la consolidación del chavismo, otros intereses estratégicos entran a jugar. En su “nuevo mapa estratégico” el Presidente Chávez dice:

“Hay que ver lo que nos cuesta a nosotros venderle petróleo a China. Un barco petrolero nuestro que vaya para China, por ejemplo, tiene que dar una inmensa vuelta, porque por el canal de Panamá no pasan los supertanqueros. Tiene que dar la vuelta por el Cuerno de África, ¡imagínense! En cambio, un gasoducto o poliducto por esta zona [Colombia], nos permitiría un puerto acá, directo hacia Japón, China, India, los grandes consumidores del Asia. Resolveríamos una de nuestras vulnerabilidades geopolíticas. No tenemos salida al Pacífico, pero podemos buscarla ahí, de esa manera con Colombia”¹⁷.

Realista o no -el gasoducto está en discusión- la propuesta es en todo caso un incentivo importante para que el gobierno Chávez impulse al ELN hacia una negociación. Tiene todas las herramientas para hacerlo, puesto que parte del COCE vive en Venezuela y varios de los campamentos más importantes están del otro lado de la frontera, desde donde incursionan a Tibú y el Catatumbo. Sería un giro curioso de la historia que un eventual poliducto venezolano por Colombia terminara extorsionado por el ELN.

- Si el escenario estratégico es favorable, el “táctico” es en extremo complejo. ¿Cómo sentar los primeros cimientos sobre el terreno?

El Presidente Uribe dijo el 9 de junio (ver Boletín 23): *“Si el ELN acepta un cese de hostilidades, el gobierno acepta no adelantar operaciones militares en su contra mientras se respete el cese de hostilidades... Que llamen a quien quieran de la comunidad internacional o de la comunidad nacional para que garantice la seriedad de ese proceso”*. ¿Es viable un cese de hostilidades con el ELN?

- Un cese con el ELN -¿“al fuego” o “de hostilidades”? Ahí ya está parte del problema: ver Boletín 28- tiene un factor a su favor. No habría lugar para la pugna clásica entre quien exige el cese como condición para negociar y quien exige ver primero los resultados de la negociación antes de parar las hostilidades. El gobierno de De Gaulle y el Frente de Liberación Nacional de Argelia, por ejemplo, se pasaron un par de años en esa disputa -el FLN temía que si hacía un cese perdía “impulso” y poder de negociación frente a De Gaulle- hasta que llegaron a los acuerdos de Evian. En el caso del ELN, como ya se señaló, un alto porcentaje de la organización ya está *de facto* en una situación de cese, en la medida en que está dedicada al trabajo político.
- Incluso, el riesgo puede ser el contrario. La organización de masas exige movilidad, y eso conlleva riesgos. De hecho, en el último año han sido capturados cinco de los aproximadamente treinta miembros de la Dirección Nacional del ELN, casi todos en las ciudades¹⁸. Al ELN le podría resultar cómodo tener una licencia ilimitada para adelantar su trabajo político sin preocuparse por la suerte de sus hombres. Pero cometería un grave error si acepta un cese para sacar ventajas tácticas.
- El problema del cese son las FARC. Pero las FARC sobre el terreno, no la comandancia. Mucho se ha especulado sobre la relación entre las dos organizaciones. Con frecuencia se afirma que las FARC no le darían “permiso” al ELN para entrar a una negociación, pero esa es una simplificación que confunde. La realidad es mucho más compleja. Antonio García la describe así:

“Existen una serie de razones históricas que han hecho que las FARC y el ELN sean dos organizaciones independientes entre sí y que en general hayamos tenido en el pasado y hoy relaciones de coordinación en diferentes aspectos de orden político y militar. En la actualidad dichas relaciones son más fluidas en unas regiones de Colombia que en otras. Allí donde se ha accionado en conjunto, se han obtenido muy buenos resultados para ambas organizaciones... A nivel nacional existe

interés por avanzar en la unidad, por construir referentes políticos para superar la crisis política del país. Sostenemos comunicaciones a nivel de las comandancias.”¹⁹

¿Eso qué quiere decir? Que las comandancias se pueden poner de acuerdo, pero no siempre lo que se acuerda arriba se acata abajo; y que los de abajo se entienden en unas partes, pero no en otras.

- Hay indicaciones de que el Secretariado de las FARC no se opondría a una negociación del ELN, de la que además podría sacar provecho: obviar los problemas de coordinación con el ELN que le causan no pocos problemas (los campos minados); aprovechar las fuentes de recursos que tiene el ELN; y de manera más general, observar si el Estado le responde al ELN y si un proceso ablanda a la opinión para un futuro proceso con las FARC.
- Otra cosa es lo que ocurre sobre el terreno. El primer problema es de *comunicación*. Incluso en el caso de fuerzas regulares o semi-regulares, la comunicación es un problema a la hora de implementar un cese al fuego. Ocurrió por ejemplo entre las tropas de Eslovenia y de la antigua Yugoslavia, cuando se decretó el primer cese al fuego el 28 de junio de 1991. Un ministro esloveno comentó:

*“la comandancia militar había acordado un cese al fuego, pero sabemos que los comandantes de más bajo rango aún no han dado la orden. Dicen en su defensa que todavía no han recibido noticia del comando central. Pero nosotros pensamos que simplemente no quieren obedecer”.*²⁰
- Resulta fácil imaginar las dimensiones del problema cuando se trata de fuerzas irregulares, federalizadas y en medio de una confrontación. Curiosamente, la desmovilización de los paramilitares puede haber exacerbado las dificultades, en la medida en que la necesidad de coordinar acciones en contra de los paras obraba a favor de la coherencia entre el ELN y las FARC. Ahora cada quien defiende sus propios intereses. En Arauca hasta hace poco tiempo los frentes 10 y 45 de las FARC estaban en permanente contacto con el frente Domingo Laín del ELN, para repeler las incursiones que desde Casanare intentaba hacer el Bloque Vencedores de los paramilitares. Pero esta semana el Domingo dio de baja al segundo comandante del Frente 45, según el Ejército por asuntos de narcotráfico. ¿Se avecina una guerra en Arauca?

- Pero el problema fundamental del cese, más que de comunicación, es el de *dar señales de debilidad*. Algo de esto puede haber estado en juego en Arauca y sobre todo en Antioquia, donde hace unas semanas el muy reducido frente Carlos Alirio Buitrago del ELN al parecer mató brutalmente a dos guerrilleros del Frente 9 de las FARC, evidentemente para “marcar territorio”. Los enfrentamientos en los últimos años en los departamentos de Antioquia, Caldas y Tolima entre los frentes Carlos Alirio Buitrago y Bolcheviques del ELN, y los frentes 9 y 47 de las FARC han sido permanentes, con bajas por docenas de lado y lado. Por eso la situación hoy es tan delicada para el ELN. Digan lo que digan y acuerden lo que acuerden las respectivas comandancias, a la primera señal de que el ELN entra en un cese y eventualmente se puede desmovilizar, comenzarán los hostigamientos de los frentes vecinos de las FARC para quitarles hombres y armas. Y los frentes del ELN se verán obligados a responder, así el COCE les pida que no combatan a las FARC.
- A este problema básico habría que añadir varios más, que harían particularmente difícil cualquier propuesta de definir un espacio limitado -con o sin concentración de tropas- condición mínima de un cese al fuego juicioso:
 - o *La estructura de los frentes*: salvo las compañías, los frentes del ELN no son estructuras militares puras. Cada vez más hombres hacen su trabajo “diluidos” entre la población y duermen en casas en las veredas, no “acampados” en el monte.
 - o *El control de área*: en la mayoría de los casos, el ELN no tendría capacidad de responder por su área, en caso de que buscaran refugio hombres de las FARC. Algo así ya ocurrió en 1994 en las zonas de concentración de la Corriente de Renovación Socialista, cuando por ejemplo el Frente 18 de las FARC se metió a la zona de la Corriente en Córdoba. Si las FARC hostiga al frente concentrado, ¿quién responde? ¿El Ejército?
 - o *El número de hombres*: incluso si se proponen esquemas que no impliquen concentración, es poco probable que el ELN acceda a dar cifras precisas sobre sus hombres en armas y a señalar dónde están. Toda desmovilización conlleva una inflación de las cifras (en el caso de las autodefensas, la inflación se acerca a un factor de tres frente a las cifras oficiales de hace tres años). Sobre todo en una organización como el ELN, con muchas zonas grises entre combatientes y hombres de trabajo político, no es factible que al

- comienzo de un proceso anuncie cuántos son.
- o *La verificación*: todos los factores anteriores hacen impensable que alguien acepte ser el verificador internacional que garantice el cese, como sugirió el Presidente. Habría que pensar en soluciones con actores locales que permitan hacer algún seguimiento (la Policía, la Iglesia, organizaciones que trabajan sobre el terreno).
 - o *La financiación*: si el proceso apenas está en sus albores y la estructura del cese es tan "suelta", no parece fácil encontrar quién lo financie ni tampoco los mecanismos para hacerlo. Habría que pensar en soluciones indirectas, a través de las comunidades.
 - ¿Vale la pena en esas condiciones declarar un cese al fuego formal? Hace un año Antonio García dijo: *"un verdadero cese al fuego exige de la rigurosidad de un acuerdo formal entre las partes, con presencia de testigos internacionales y nacionales y mecanismos de verificación. De lo contrario sería como la farsa del cese al fuego con los paramilitares"*²¹. Si el objetivo es hacer un proceso "distinto" -como dijo el mismo García- que marque la diferencia con el proceso con las autodefensas, difícilmente se logrará comenzando por un cese.
 - ¿Qué opciones hay? La clave está en coordinar un proceso que se mueva por varios rieles a la vez. Eso implica coordinar varios tiempos y varios espacios. Primero lo segundo: es bien sabido que el ELN creció a la sombra de la teoría del "foco", que formalizaron Ché Guevara y Régis Debray. En la frase de Debray, *"el ejército popular será el núcleo del partido y no al contrario. La guerrilla es la vanguardia política "in nuce" y sólo dentro de su desarrollo puede nacer el verdadero partido"*²². Es decir, el "foco" guerrillero se inserta en un lugar y es quien de acuerdo al entorno crea las condiciones políticas para que "florezca" la revolución.
 - Desde sus orígenes, el ELN ha sido estricto en observar la regla básica que se deriva del "foco": no separar lo militar de lo político²³. La consecuencia, sobre todo luego de su renacimiento al final de los años setenta, es que en sentido estricto no hay uno sino varios ELN: cada foco se insertó en una región y creció en esas condiciones. De ahí que un proceso con el ELN tenga que comenzar por *regionalizar* las propuestas. Lo que funciona en la Serranía de San Lucas o en la Sierra Nevada no necesariamente funciona en Arauca. Y eso aplica también para un cese al fuego, donde además están de por medio las diferentes condiciones geográficas y las variaciones en la presencia de los demás grupos.
 - En cuanto a la coordinación de los tiempos, la solución puede estar en trabajar en tres líneas paralelas:
 1. *Cese al fuego*: un cese al fuego con zonas, distancias y franjas de separación definidas, con mecanismos de verificación y con un cronograma preciso ("en el día D-x ocurre a, en el día D ocurre b", etc.) del tipo que Noruega -uno de los países que acompañan el proceso- ha ayudado a implementar desde Guatemala hasta Sri Lanka *es un resultado hacia el que hay que trabajar*; por todas las razones mencionadas, no puede ser el punto de partida. Mientras tanto, las partes podrían comprometerse verbalmente a una *"reducción de actividades ofensivas"*, acompañada de una serie de *medidas de construcción de confianza*, como por ejemplo:
 - o Establecer líneas de comunicación por radio HF entre los comandantes de Brigada y los comandantes de los frentes del ELN, para resolver inconvenientes que puedan surgir durante este período.
 - o Entregar un salvoconducto a Francisco Galán, Comisionado del ELN, para que en su calidad de conductor del COCE visite los frentes, informe a los comandantes locales sobre las intenciones y avances del proceso, y recoja impresiones de la situación sobre el terreno (incluidas las condiciones necesarias para un cese al fuego).
 - o Levantar mapas completos de minas y comenzar proyectos puntuales de desminado, que bien podrían estar coordinados entre el Ejército y el ELN.
 2. *Transformación regional*: la transformación de los frentes del ELN y su vinculación a la vida civil a través de programas con las comunidades es un ejercicio que requiere una planeación detallada. Hay que establecer los municipios, el tipo de programas, las alianzas estratégicas, la posición de los demás grupos armados, la disposición a participar de los programas de paz existentes, la disposición de las comunidades, la disposición del sector privado, los grupos de población vulnerable que podrían ser incluidos, los mecanismos de toma de decisiones, el acompañamiento técnico, los eventuales fondos de financiación, etc. Es decir, se requiere toda una negociación previa para construir los espacios regionales en los que el ELN podría pasar a la vida civil y a la vida política.
 3. *Convención Nacional*: el ELN exige la participación de la sociedad civil en cualquier proceso de paz; el mecanismo para tratar los temas que son de su interés con la sociedad

civil es la Convención Nacional. Pero el último intento de establecer la Convención -la "zona de encuentro" del gobierno Pastrana- fracasó, ante el rechazo organizado de los municipios de la zona. El ejercicio de la "Casa de Paz" bien puede servir de modelo para trabajar una agenda que cristalice las preocupaciones y propuestas del ELN y que sirva de mapa en adelante para la negociación. Ese espacio también debería servir para comenzar a tratar los temas de justicia, verdad y reparación, hasta ahora ausentes de la discusión. Una víctima civil no es menos víctima por ser víctima del ELN.

- El objetivo sería entonces trabajar de manera que las tres líneas se encuentren y sienten las bases de un proceso. Algo así como hacer un nudo con tres cordones: si se amarran el primero y el segundo, el proceso tendría una base sólida; el tercero dejaría además abierta la posibilidad de que en ciertos temas haya un eventual "empalme" con una futura negociación con las FARC. La tarea en lo inmediato sería acordar un cronograma de reuniones en la Mesa de Acercamiento en el extranjero para avanzar en cada una de las líneas. Pero para eso se requiere que las partes den un salto cualitativo: en adelante tendrán que desarrollar una capacidad mucho mayor de estructuración de propuestas, ojalá con el apoyo profesional de países amigos.
- Segundo, habría también que acompañar el proceso con una serie de demostraciones de buena voluntad (el mismo García ha dicho: "*son necesarios hechos que generen confianza entre las partes*"²⁴) que reduzcan el escepticismo de la población y le den un piso político al proceso. Y que le permitan al gobierno quitarle el adjetivo de terrorista al ELN. El gobierno y el ELN podrían comenzar por una concesión pequeña pero significativa para ambas partes: afirmar públicamente que están dispuestos a entrar en la fase exploratoria de una *negociación política*. Hasta ahora el gobierno ha sido reacio a tildar de "política" cualquier negociación. Y el ELN aún no ha aceptado en su vocabulario la palabra "negociación", sin la cual un proceso serio es imposible.
- A diferencia de las autodefensas, el ELN tiene sus raíces en una época lejana de efervescencia política que, sin bien incomprendible para la mayoría hoy, no deja de estar presente entre sus hombres. El gobierno tiene que entender que esta es una negociación diferente y darle un trato acorde. Y el ELN tiene que reconocer que la oportunidad que tiene hoy para traducir su historia en algo útil y duradero no la

volverá a tener de esa manera en las regiones, porque ya no tendrá espacio. Por eso tiene que decidir qué quiere ser: una fuerza real de transformación social y de reconciliación entre las comunidades, o un grupo irrelevante que desde la cima de una serranía rodeada de minas ve pasar la historia.

* Notas

- 1 "Con optimismo viaja a Cuba Francisco Galán para explorar caminos de paz para Colombia", Radio Caracol, diciembre 12, 2005.
- 2 Discurso del Alto Comisionado para la Paz, Luis Carlos Restrepo, durante el acto de desmovilización del frente Héroes y Mártires de Guática, del Bloque Central Bolívar de las AUC. Diciembre 15, 2005.
- 3 Entrevista a Antonio García, La W, diciembre 15, 2005.
- 4 Palabras de Luis Carlos Restrepo en la Reunión Formal Exploratoria entre el Gobierno Nacional y la guerrilla del ELN en la Habana, Cuba. Diciembre 16, 2005.
- 5 Palabras de Antonio García en la Reunión Formal Exploratoria entre el Gobierno Nacional y la guerrilla del ELN en la Habana, Cuba. Diciembre 16, 2005.
- 6 "Revive Guerra entre FARC y ELN: 9 muertos", El Tiempo, diciembre 16, 2005.
- 7 "Entrevista a Ernesto Báez", Radio Caracol, diciembre 13, 2005.
- 8 Ver: Carlos Medina Gallego, "Aproximación a la Ideas Políticas del ELN", p. 145; en: *Las Verdaderas Intenciones del ELN*, Bogotá, 2001
- 9 Ver: Juanita León, "La triste vida de Oswaldo", en *País de Plomo*, Bogotá, 2005.
- 10 María Clara Torres, "El surgimiento y apuntalamiento de grupos paramilitares"; Revista Controversia, No. 183, Bogotá Dic. 2004
- 11 "No tenemos interés en Bogotá", El Espectador, mayo 8, 2005.
- 12 "Sobre las condiciones para una paz posible, deseable y justa", Editorial, Bloque Élder Cárdenas, diciembre 13, 2005.
- 13 Discurso pronunciado por Iván Roberto Duque Gaviria (Ernesto Báez de la Serna) ante el Congreso de la República, el 28 de julio de 2004.
- 14 Citado en: María Clara Torres, "El surgimiento y apuntalamiento de grupos paramilitares"; Revista Controversia, No. 183, Bogotá Dic 2004
- 15 "Banco Mundial prolonga Estrategia de Asistencia a Colombia y aumenta fondos para la paz"; Comunicado de prensa No 2006/098/LAC del 30 de septiembre de 2005, Banco Mundial
- 16 Omar Gutiérrez Lemus, "La oposición regional a las negociaciones con el ELN", p. 40; Análisis Político No 52; Bogotá, septiembre-diciembre de 2004.
- 17 Intervenciones del Presidente de la República, Hugo Chávez Frías, *Taller de Alto Nivel "El nuevo mapa estratégico"*, p.26; Caracas, 12 y 13 de noviembre de 2004.
- 18 El 11 de noviembre de 2004 es capturado en el municipio de Chachagui (Nariño) José Jesús Ramírez Vélez, alias "Silvio", señalado como el jefe de la estructura militar del ELN en el sur occidente del país ("Ejército captura al comandante del frente de guerra sur occidental del ELN";

Radio Caracol, noviembre 12, 2004); el 28 de abril de 2005 la Policía Nacional captura en Manizales a José Luis Mejía Ramírez, alias "Byron", uno de los comandantes del Frente Carlos Alirio Buitrago ("Capturan a alias 'Byron', segundo comandante del frente 'Carlos Alirio Buitrago' del ELN"; El Tiempo, abril 29, 2005); el 4 de julio de 2005 fue reportada la captura en Cali alias "William", uno de los comandantes del frente de guerra suroccidental ("Golpe estratégico a la organización terrorista del ELN"; Oficina de Prensa de la Tercera División del Ejército, julio 4, 2005); el 27 de octubre de 2005 son dados de baja en el municipio de Bolívar (Santander) Ike de Jesús Vergara Pacheco (alias José Luis) y en Medellín Hernando Adolfo Triana Pulido", ambos miembros de la dirección nacional del ELN ("Neutralizados dos de los 8 integrantes de la dirección nacional del ELN"; SNE, octubre 27, 2005).

19 "Entrevista con el Comandante Antonio García" Diario Aftenposten de Noruega, 31 de enero de 2004

20 Citado en: James D.D. Smith, *Stopping Wars*, p. 139; Boulder, 1995

21 "Entrevista con Antonio García", La FM de RCN (14-12-04)

22 Régis Debray, *Révolution dans la révolution?* p. 125; Paris, 1967

23 Un documento de los primeros años del ELN afirma: "*La guerrilla no es el brazo armado de ningún partido. La guerrilla es la base de la dirección de la organización revolucionaria y no admite separación entre lo militar y lo político*"; citado en: Carlos Medina Gallego, ELN, Una historia de los orígenes, p. 187; Bogotá, 2001

24 "Entrevista con Antonio García", Revista Proceso (09-08-04)

Fundación Ideas para la Paz

Calle 100 No. 8ª-49 Torre B of. 619, Bogotá-Colombia.

Teléfono: 6446572

Fax: 618 0173

Email: fip@ideaspaz.org